AÑO IX. 15 DE FEBRERO DE 1877. NÚM. IV.

# EL ESPIRITISMO,

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.



## AVISO IMPORTANTE.

Ponemos en conocimiento de nuestros abonados que desde esta fecha la Administracion de la «Revista» queda á cargo de nuestro hermano Don J. Bautista Cano, á quien se servirán remitirle la correspondencia, en su domicilio Empecinado 7.

*El Comité de publicacion.*

## MUY IMPORTANTE.

Esta Administracion ha tenido que borrar de la lista de sus abonados, á muchos de éstos, por no haber atendido á los infinitos avisos para que satisfagan sus déudas por el año pasado.

Muy doloroso nos ha sido seguir esta conducta con los morosos; pero así lo habrán querido, cuando no han cumplido con sus deberes, puesto que el precio de nuestra «Revista» está al alcance de la más modesta posicion.

*El Administrador.*

# CARTAS DE AMISTAD.

## 9.ª

*(Continuacion.)*

Hágote esta cita, para patentizar tu error al decir que «dicha concepcion es una hipótesis gratuita contraria á la ciencia y á la razon.»

No ignoro que se arguye contra la espuesta teoría, la negacion del *yo*; pero esto sí que es en realidad una afirmacion gratuita, puesto que la existencia de la *sustancia*, del *atributo* y del *modo*, en nada destruyen la individualizacion de esa misma *sustancia* como uno de sus *atributos*, y su *modalidad* gradual en desarrollo de propiedades, es lo que caracteriza esa misma individualidad distinguiendo á cada sér de los demás séres.

La realidad más inmediata del sér, es su mismo sér; pero, ¿acaso no es el sér constituido de una parte de esa sustancia universal? ¿Y qué es la conciencia del sér, mas que un atributo de la sustancia que lo forma?—Si todo atributo es de *infinidad relativa*, el conocimiento del *yo*, que desde que se inicia en el sér permanece con el sér mismo, sin que termine mientras el sér exista, que existirá infinitamente, es un atributo de la sustancia constituida en séres.

El *yo*, ó sean la individualidad con la conciencia, es un *modo* de sér de la existencia de la sustancia; y los grados del conocimiento del *yo* aplicados al conocimiento universal, realizan los *modos* de sér de la individualidad sustancial en la diversidad de sus manifestaciones infinitas.

¡Cuánto más lógico y científico es el sisma de Spinoza, que el de Platon, S. Agustin, Sto. Tomás, Bossuet, etc?

Respecto de la libertad, dice muy bien el célebre filósofo y libre pensador de quien proceden lasidéas que hemos trascrito: «*No hay libertad real,*» porque hasta la libertad que caracteriza á los séres, es una necesidad natural, y tiene que ejercerse necesariamente; pero esto tampoco destruye la individualidad ni ninguna de sus consecuencias.

Escucha ahora la opinion de Tiberghien sobre el elevado asunto que nos ocupa, y verás como participa de la creencia de Spinoza y de la nuestra, aunque algo más aclarada por la clasificacion del Todo en dos términos distintos.

«El hombre, dice, es un espíritu unido á un cuerpo; esta union no proviene ni del espíritu solo, ni solo del cuerpo, porque escede los límites de ámbos; tiene su razon en la unidad de la esencia, que manifestándose como esencia propia y como esencia total, abraza á la vez el espíritu y el cuerpo y los une entre sí. Del mismo modo concebimos á Dios como Sér supremo, cuando le reconocemos como el Sér uno y total que contiene en sí el mundo espiritual y el mundo físico, y que distinguiendo entre el Sér y las dos determinaciones del Sér, afirmamos que Dios no es un género, que él está por cima de toda oposicion, que es más que la universalidad de las cosas, y en fin, que Dios es superior á todo lo que es parcial ó limitado, porque él es el Todo. Como unidad superior de la esencia, por cima de toda diferencia, Dios es el fundamento de la union del espíritu y de la naturaleza en la humanidad.

«Los términos *Dios* y *Sér Supremo* no son pues rigorosamente sinónimos para nosotros. Dios es el Sér, es decir, el Sér indeterminado, el todo sin distincion; el Sér Supremo es el Sér concebido en su oposicion con el mundo, y por esto mismo determinado, es todo, en tanto que es distinto de las partes. Dios no es opuesto á nada, porque es sin relacion con otra cosa, el Sér Supremo, al contrario, no es tal sino por relacion á los otros séres. La superioridad ó la preeminencia de lo infinito sobre todo lo que es finito es una determinacion de laesencia. Esta es la misma diferencia que se hace entre el bien uno y total y el soberano bien: *(summun bonum; bonum omne.)* Diciendo que Dios es el bien uno y total no se indica ninguna diferencia en el órden del bien; diciendo que es el soberano bien ó el bien supremo, se le determina en sus relaciones con

los otros bienes de la vida, el primero no excluye ningun bien, el segundo excluye todo bien limitado; el soberano bien, es infinito, pero está puesto como tal en oposicion con todo elemento finito. Como Sér Supremo, es Dios el soberano bien y la felicidad suprema. Ahora vemos en qué sentido es Dios determinado ó indeterminado. Es en si mismo el Sér puro y simple, la cosa sin cualidad, lo inefable de los místicos, al cual nada se debe añadir para perfecionarle; Dios como tal no es de ningun modo determinado. Pero desde el momento que se le comprende en una de las relaciones que sostiene con lo que está contenido en la plenitud de su esencia, se le determina, puesto que se le liga á un punto de vista especial de la naturaleza divina; como Sér Supremo, Dios es determinado, sin dejar de ser infinito, porque designa el Sér infinito en tanto que es distinto de las criaturas en su existencia propia ó independiente. Dios es bajo este aspecto determinable sin fin en la ciencia; el hombre no podrá jamás acabar la determinacion de Dios, es decir, agotar lo infinito. Se comprende tambien bajo qué relacion es ó no Dios un sér *extramundano.* Como Sér uno y total no está Dios fuera del mundo, ni en el mundo, ni por cima ni debajo de él; Dios es todo de una manera indivisa, sin que pueda afirmar ó negar ninguna de sus relaciones; pero como Sér Supremo Dios está fuera y por cima del mundo, no en verdad de una manera material, segun el sentido ordinario de estas proposiciones, sino en el sentido de que la esencia divina es distinta de la esencia universal que no es absorbida ó encerrada en esta, sino que la escede y la sobrepasa bajo todos los aspectos. Las relaciones de Dios con el mundo contienen tambien sus relaciones con nosotros mismos. En tanto que Dios es el mundo es tambien la humanidad; es á la par los séres racionales que viven con nosotros sobre la tierra; es por último el yo con toda su esencia y todos sus límites. Pero los límites que afectan al yo como individuo, no afectan á la humanidad como especie, y los límites propios del género humano no son tampoco límites de Dios.» (1)

Estas determinaciones son exactas, y se encuentran en un todo conformes con nuestra opinion.

Dios, es el Todo.--Sér astracto.

En el Todo existen dos modos esenciales: uno infinitamente perfecto en desarrollo, y otro infinitamente perfectible.

(1) Estudios sobre religion.—Cap. III.

Sér Supremo, la esencia infinitamente perfecta.—Sér concreto.

Mundo, universo, naturaleza, humanidad, espíritu; séres de relatividad, constituidos de la esencia infinitamente perfectible.

En ámbas determinaciones de Dios existe la infinitud.

Dios, como Todo, infinito en perfecciones.

Sér Supremo, como Dios, infinitamente perfecto.

Dios—dualidad esencial en concepcion científica y filosófica, por cuanto de su eternidad, de su infinitud, de su simplicidad, de su unidad y de su inmutabilidad, surgen dos manifestaciones generales: absoluta perfeccion y absoluta perfectibilidad.

En ningun caso puede cencederse personalidad real á Dios, puesto que su infinitud la excluye.

Tampoco puede admitírsele como creador de la esencia constitutiva del mundo, puesto que dicha esencia es parte integrante de Dios.

¿Quiere el espíritu religioso concretar en su conciencia un sér á quien dirigir su pensamiento?.... Pues en vez de hacerlo á Dios, de quien tambien forma parte integrante, hágalo al Sér Supremo, que es la esencia superior, el manantial de donde surge toda inteligencia, toda adtividad, todo sentimiento, toda direccion, toda providencia y toda ley.

Con semejante nocion, queda conciliada la evidencia científica con las aspiraciones religiosas, solo distinguiendo al Sér estensional del Sér intensional bajo las denominaciones de Dios y Sér Supremo.

Para esclarecer más estas idéas y elevarlas al conocimiento público, pudiera, en mi concepto, considerarse á Dios como el Sér infinito formado de cuerpo y alma, á semejanza del hombre, cuyo organismo fuese la esencia perfectible, y sus funciones los infinitos modos ó metamórfosis porque pasa y en que se manifiesta para realizar el infinito desarrollo de sus latentes propiedades; y su espíritu, la esencia eterna é infinitamente perfecta en desarrollo, rigiendo y gobernando las infinitas evoluciones de su organismo.

De esta manera, Dios seria el sér total, la unidad de lo esencialmente simple y perfecto, la síntesis de dos modalidades de la esencia, la union de la perfecta y de larelativa perfeccion etc., etc.

Una vez expuestas, aunque en globo, mis creencias sobre la cuestion que tanto te impresiona y aterra, paso á contestar la pre-

gunta que se contiene en la adicion de tu nota, con otras tres más que pudieran desprenderse de mi respuesta.

¿Por qué Dios no ha hecho todas las cosas absolutamente perfectas?

En primer lugar, todas las cosas son esencialmente perfectas por cuanto su componente es una sustancia única, absolutamente simple, y por consecuencia sustancialmente inmutable.

En segundo lugar, todas las cosas son perfectas en propiedades, puésto que contienen en su esencia misma, la causa, la aptitud, la susceptibilidad de todos los efectos posibles en el infinito.

Luego todas las cosas son absolutamente perfectas en los dos principios fúndamentales de la perfeccion: en esencia y en propiedades.

Los grados de desarrollo de esa misma esencia que constituye todas las cosas, no implican en manera alguna imperfeccion, sino manifestacion de perfecciones; porque la perfeccion de las cosas para que sea absoluta, ha de reunir todas las perfecciones posibles, ó lo que es igual, la perfeccion en todos sus grados, y consecuentemente la facultad de manifestarse en todos los *modos* inherentes á cada uno de ellos. Y esta infinita diversidad de grados ó modos de perfeccion manifestadas, realizan la pluralidad de objetos y de séres, en la unidad de esencia y perfeccion universal.

*Entonces, Dios no es absolutamente perfecto en manifestacion de perfeccion?*

Si lo es, porque asi como la perfeccion de la parte estriba en la facultad de manifestarse consecutivamente en todos los modos correspondientes á todos los grados de perfeccion que en la naturaleza existen, la perfeccion del *todo* que es la perfeccion de Dios, porque Dios es la síntesis de todo, ó lo que es igual el *Todo* mismo, consiste en la manifestacion simultánea y permanente de todos los grados posibles dè perfeccion. De aqui surgen lo relativo y lo absoluto, lo limitado y lo infinito, lo perfectible y lo perfecto.

La parte tiene en su propia esencia los elementos necesarios para realizarse en todos los modos posibles; pero tiene que ir desarrollándolos consecutivamente para manifestarlos uno á uno. Así la perfeccion manifestativa presente de la parte, está siempre en el número del grado de su desarrollo.

El *Todo*, tiene en su esencia propia los elementos necesarios para encontrarse siempre realizado en todos los modos posibles,

porque su perfeccion manifestativa consiste en la suma de todos los números que representan todos los grados de desarrollo de todas las partes que lo constituyen.

Luego Dios es absolutamente perfecto en manifestacion de perfeccion.

*Y, ¿no sería Dios más perfecto en manifestacion, poseyendo todo lo que existe y le constituye, el grado máximo de desarrollo?*

No, porque entonces solo habria una manifestacion, y no sería realizado en la naturaleza todo lo que es factible de realizacion.

Además, representando ese grado máximo por medio de un número cualquiera, 10, por ejemplo, tendriamos que, el total de la perfeccion manifestativa universal sería el mismo número 10: pero considerando 10 séres ó partes constitutivas de este todo en que cada una manifestase su grado distinto de la citada perfeccion, tendriamos que $1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 = 55$, implicaria mayor suma de perfeccion manifestativa en el Todo, que la totalidad antes expuesta.

Luego Dios es más perfecto en manifestacion de perfeccion poseyendo cada parte de todo lo que existe y le constituye su grado propio y relativo de desarrollo, que poseyendo todo, el máximun que se le quiera suponer.

*Si en el más se encuentra contenido el ménos, el grado máximun de perfeccion encerrará todos sus grados inferiores?....*

Ciertamente; pero eso es cuando se trata de la relatividad. Para venir á la unidad total, que es la realidad del Sér en todo lo que es, la suma de todos los *ménos* que forman el absoluto *más*, es mayor que el *más* relativo en cualquier grado que quiera considerársele.

Si, para mejor entendernos, traducimos en fuerza mecánica la potencia perfectiva, tendremos que, siendo diez el máximun potencial, representa en sí todos los grados menores; pero siendo su accion individual, solo puede ejercerlo consecutivamente produciendo efectos aislados que nunca escederán del máximum de lo que posee; mas diez potencias independientes y graduales obrando accion sobre un mismo objeto, producirá una resultante de 55 lo que será de más efecto que el de la mayor potencia aislada.

Ya ves cómo la nocion de Dios expuesta no solo responde satisfactoriamente á cuantas objeciones filosóficas se puedan oponer, sino que presta á la ciencia un punto seguro de partida para la

nvestigacion de la naturaleza en general, concretando la unidad esencial de donde todo surge, y haciendo ver que las infinitas formas que caracterizan á la sustancia son otras tantas fases del desarrollo activo de ese *subtratum* universal cuyo fin se determina en individualidades conscientes.

¿Qué razon lógica puede exponerse para negarle á lo que se denomina *sustancia material* un progreso sin fin, concediéndole cuando más un grado de finura ó etereidad en que se imposibilite para la condensacion y consecuentemente para la forma? Esto no sería otra cosa qué la admision de un elemento estacionario, negativo de la ley; de una mancha, de una impureza, de una imperfeccion en la divinidad.

Nada hay pues en la razon ni en la esperiencia que justifique tan absurda idéa; y si el orgullo de algunos se rebela ante las consecuencias que de semejante teoria pueden deducirse y que forzosamente se desprenden; si les repugna el admitir que la esencia constitutiva de su sér haya pasado por todas las fases del automatismo sustancial y obrado despues sobre los organismos dispuestos á la vitalidad exclusiva, á la vitalidad sensible y á la vitalidad sensible é intelectual para desarrollar el grado de potencia que los caracterizan en su presente, rechácenlo en buen hora; pero sepan, y no lo olviden, que aún su estado actual es tan inferior y tan rudimentario relativamente al de otros séres que en la creacion existen, como puedan ellos considerar al animal ménos instintivo con relacion al hombre más inteligente.

M. GONZALEZ.

## AL ESPÍRITU DE NUESTRO QUERIDO HERMANO
### el General Bassols.

El teniente general D. Joaquin Bassols y Masañosa, presidente honorario que fué del circulo *Progreso Espiritista* de Zaragoza por los años de 70 y 71, y de la *Sociedad Espiritista Española*, en Madrid, en 1872 al 76, acaba de hacer su ascension al mundo de los espíritus en la madrugada del 12 del presente Febrero.

Un carácter decidido y enérgico, probidad sin tacha en costumbres y relaciones, y un valor ejemplar para mantener su puesto y

manifestar con franqueza y valentia sus opiniones han dejado de tener representacion entre nosotros; pero no: la vida pública del general Bassols, recorriendo todos los peldaños de la escala militar hasta la gerarquía más encumbrada, desde cadete hasta ministro de la Guerra, y la privada en todas las situaciones sociales, ha marcado un rastro de justicia por todas partes en que se ha señalado la accion, ó dejado sentir la influencia de este pundonoroso soldado, cariñoso padre y esposo, amigo leal, é ilustrado espiritista. Y en los pechos de sus numerosos amigos de Madrid y Barcelona, de Cádiz y Zaragoza vive y vivirá la memoria de un valor espiritista de que difícilmente podrá presentarse otro ejemplo.

Porque si bien es verdad que hay espiritistas, á miles, que no temen hacer pública manifestacion de sus opiniones, cuando hay un objeto digno de propaganda que llenar, tambien lo es, que difícilmente se presentará uno que haya arrojado en la balanza de la opinion pública mayor caudal de condiciones sociales expuestas al ridículo y al desprecio del mundo, que es por lo general el premio que el mundo prodiga á los que propagan y profesan la doctrina espiritista. Y si es cierto como lo es que el mérito de una accion está en razon directa del sacrificio que hay que consumar para llevarla á cabo ¿quién podrá traer á la opinion del mundo frívolo mayor número de consideraciones que las aportadas por el encumbrado carácter del sin mancilla, general Bassols?

Modesto, á la par que digno en el modo de manifestar sus ideas, cautivaba con su sencillez cuando exponia, por ejemplo, la fuerza con que estaba encarnado en su sér el sentimiento espiritista.

«¿Cómo quiere V., me decia en cierta ocasion, cómo quiere V. que yo dude un momento de la verdad de la comunicacion del mundo invisible con nosotros los encarnados, cuando veo una y otra vez á mi hijo César, á quien conozco tan profundamente en sus condiciones morales, en lo que es capaz de producir su inteligencia, y principalmente su habilidad en el Arte, que es nula, y veo despues salir bajo el trazo convulsivo de su lapiz, conceptos que estoy convencido que están fuera del alcance de la irradiacion de su inteligencia; y le veo en fin—y esto es lo que más me ha llamado la atencion y convencido—le veo tomar en sus manos un trozo de yeso y una mala navaja, y despues de cortar, raspar, rayar y pulir, veo salir de sus manos un busto perfecto, de expresino

y vida artística, á juicio de los inteligentes! ¡El! que no digo la escultura, pero ni el dibujo apenas conoce!.....»

Digno ejemplo has dejado, querido General, ó bien, querido hermano, que mejor sonará ante tí este nombre: digno ejemplo que imitar has dejado á tantos hombres encumbrados no ya en las gerarquías del ejército, donde el valor y la franqueza tienen buen asiento, sino á tantos otros que en las letras y en la política figuran valientes, y en el Espiritismo vergonzantes, temiendo perder su prestigio en la opinion de un mundo engañador y engañado. Y lo saben ellos muy bien.

Desde tu asiento en el éther, tiende una mirada intensa y baña, si es posible en ella, á tantos cobardes, para que sientan en su pecho la influencia del valor, que tú noblemente demostrastes y que hoy debes poseer en mayor grado. Diles, que no teman inscribir sus nombres al lado del de los buenos campeones del espiritismo puramente moral y científico, con exclusion del llamado Espiritismo de los fanáticos, de los mentecatos, ó de los simulados espiritistas, por el dinero.

Hazles comprender las recompensas y triunfos que alcanza al cabo el valor por las buenas causas.

Señálales—si te es posible—tu nombre y tus títulos escritos en el éther con los matices del Iris, aquel nombre y aquellos títulos que con tanta valentía hiciste colocar, en caractéres de imprenta, á la cabeza de los reglamentos de las Sociedades Espiritistas, y en la primera página del preciosísimo libro de «Marietta» cuyos trascendentales pensamientos y estilo, le hacen aparecer á mis ojos, como una joya inestimable de literatura y enseñanza.

Procura si es posible, buen hermano, procura agruparte, si la ley lo permite, con Benisia y con Palet, con Prudencio el Sevillano, el de Haro y Gracia-Real, y continuad, desde esas regiones, vuestra obra de regeneracion moral por el Espiritismo: venid cerca de vuestros círculos queridos, y proyectad en nuestros ateridos cérebros el calor de la fé que deseamos acrecentar, la luz de la verdad que apenas vislumbramos, y el vibrante sentimiento de la caridad práctica, unidos en el solo Altísimo, Amantísimo Padre de la vida.

Prontos y dóciles hallareis nuestros flúidos para compenetrarse con los vuestros y cristalizar los sentimientos de amor que son y

serán siempre el poderoso, irresistible elemento de dicha y de progreso.

Recibe en fin, querido Bassols, el tributo de admiracion y de gratitud que te consagro en estas líneas de despedida hasta más ver.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

# FISIOLOGIA UNIVERSAL.

# EL SECRETO DE HERMES,

POR LOUIS F....

TRADUCCION DE F. M.

## SEGUNDA PARTE. (1)

## LEYES FUNDAMENTALES.

### I.

OBSERVACIONES GENERALES.

La verdad es una, pero no puede concebirsela en su simplicidad elemental. Con relacion á nosotros, débiles criaturas, tiene todo género de aspecto bajo los cuales la comtemplamos. El error no teniendo realidad objetiva es vario hasta lo infinito.

---

La sutileza es el enemigo intimo de la verdad; pero semejante tacha no debe de prodigarse ligeramente. Es á menudo el postrer recurso del error, obligado á replegarse en sus últimas trincheras é impotente para responder de otro modo.

---

Lo Verdadero, ideal intelectual; lo Bello, ideal sensible; el Bien, ideal moral, no forman sino una sola cosa, una *trinidad real*, del mismo modo que la inteligencia, la sensibilidad y la voluntad, no forma más que un solo y mismo sér, una *trinidad personal*.

---

(1) La primera de esta interesante obra, que se ocupa del estudio de la Sociedad y del progreso en ella bajo todos los aspectos que puede y debe realizarse, no hemos creido oportuno darla á luz, á pesar de lo conveniente que sería. Esperamos ocasion para ello.—*N. de la R.*

Las ciencias son eternas como la creacion. La escolástica no merece el nombre de ciencia porque no corresponde á ninguna realidad.

---

¿Quién osa decir que la ciencia está maldita? Dios bendice los esfuerzos del hombre. ¿No ha dicho: «Ayúdate y el cielo te ayudará?» La geologia y la astronomia han hecho más por la verdad en algunos años que durante la eternidad hubiera podido hacer la escolástica.

---

La ciencia deshará poco á poco el nudo gordiano que la teologia habia cortado prematuramente.

---

Para conducirse y salir de las tinieblas del error y de la ignorancia, el hombre ha recibido de Dios un guia, una luz: la razon. La teologia so pretesto que la razon individual está sujeta á error quiere que ahoguemos sus inspiraciones. Es una desgracia que todas las religiones hayan tenido y tengan la misma pretension. Mas preguntamos nosotros, qué medio tenemos de escoger, de preferir una á otra, fuera de nuestra razon?

---

Sabemos que á todo se responde por la gracia y la predestinacion á la felicidad. Pero, ¿qué espíritu bien templado se dá por contento con semejante solucion? La razon, como es bien sabido, la razon ilustrada por la filosofía y por la ciencia *infalible* no puede abdicar y no abdicará jamás!

---

¿Es esto decir que negamos la gracia? Lejos de nosotros tal impiedad! La gracia es un auxilio del cielo. Fs la recompensa del ejercicio de la razon, del estudio concienzudo, el complemento divino de la ciencia. Dios que ha dicho: «Pedid y se os dará, buscad y hallareis, llamad y se os abrirá» prepara la mitad del camino para salir al encuentro de quien le busca con espíritu recto y cocorazon sincero. La fé de la consecuencia de la ciencia en los corazones sencillos, únicos que son favorecidos por la gracia!

---

Por qué siempre interpretar torcidamente las cosas, mostrando á Dios injusto? Los espíritus débiles, los falsos cristianos y los falsos sábios han llevado á cabo, tanto á nombre de la religion como en contra de ella, prodigios de actividad que habrian concluido por destruirla. Pero las debilidades de tan pequeños enemigos no alcanzan á Dios. Llegada su hora, va á confundir todo ese trabajo.

---

Lo que se derrumba solo arrastra consigo aquello que debe perecer. Qué se revuelven muchos denostando la desolacion!....» Están en su derecho. Mas tengamos valor por nuestra parte. La nueva aurora principia á despuntar allí donde ha de fecundar la verdadera religion.

---

La sana ortodoxia no es un conjunto de aventuradas intuisiones, de proposiciones temerarias en armonía con reconocidos errores materiales, en contradiccion con la omnipotencia, la sabiduría y la bondad infinita de Dios, una doctrina que se interpone á todo progreso humano, que mira de soslayo la ciencia, desprecia la razon, se impone por la autoridad y recomienda como colmo de la sabiduría, cerrar los ojos para no ver aquello que es preciso. No, la verdadera ortodoxia es aquella union de verdades que dá plenamente satisfaccion al espíritu, que naturalmente resuelve todas las dificultades y aún las previene; que no se opone á ninguna objecion, que responde á todas nuestras íntimas necesidades, que jamás es cojida en falta, fuera de la cual no puede darse un paso sin caer en manifiesto error, y á la que el pensamiento personal es conducido infaliblemente acométasela por donde quiera.

---

Invitamos á aquellos á quienes las idéas abstractas fatigan, á no cansarse antes de haber llegado al corazon de la cosa. Hemos procurado huir de la abstraccion, á la que no nos hemos resignado sino en último estremo, y en la medida de lo rigorosamente indispensable para la exactitud de los principios formulados, porque tenemos empeño en hacer tangibles cierto número de verdades mal nonocidas.

---

## II.
## DIOS Y LA CREACION.

Dios es el *Sér absoluto*. El mismo se ha definido diciendo: *Soy el que soy*. Tiene la plenitud y la perfeccion del Sér.

---

Dios es el *Sér*; es decir, el Sér completo, eterno, infinito. Es el principio de todo, y nada existe que no sea por Él.

---

En el hombre se concibe la voluntad, la inteligencia y la sensibilidad. Es un sér limitado, compuesto de elementos finitos. En la *Trinidad divina* la voluntad es la omnipotencia; la inteligencia es la omnisciencia unida á la soberana sabiduria; la sensibilidad es la bondad infinita, que no tiene otro límite que una justicia perfecta é infinitamente misericordiosa.

---

Puede dudarse de todo, ménos de las perfecciones divinas.

---

Lo Verdadero, lo Bello, el Bien son los tipos primordiales. No son Dios, pero de El proceden y le reflejan.

---

El hombre tiene la idéa de Dios; siente la necesidad de sus perfecciones, pero no las comprende en sí mismas. Su limitada inteligencia no puede concebir lo infinito.

---

Cuéntase que el Obispo de Hipona se paseaba un dia á orillas del mar, esforzándose por penetrar la naturaleza íntima de Dios. Creíase en camino de descubrirla, cuando vió un niño que en una concha sacaba agua del mar y la echaba en un agujero que habia hecho en la arena. «¿Qué pretendes hacer en ese hoyo?» preguntó el Obispo admirado del manejo del niño.—«Quiero, replicó éste, trasladar allí el mar.»

---

Toda realidad sensible, intelectual y moral tiene su existencia

absoluta, *su esencia,* y su existencia relativa por donde aparece y afecta á los séres.

---

La esencia de las cosas escapa á nuestros alcances. Para nosotros hombres de la tierra, las cosas nó son sino por relacion.

---

A medida que nos elevamos en la gerarquía espiritual, lo *relativo* para nosotros se aproxima de más en más á lo absoluto. Quizá nos sea dado, sino sobre la tierra á lo ménos, en estado de desmaterializacion definitiva, comprender lo *absoluto* en el órden de las creaciones materiales, la esencia de la materia.

---

Lo Verdadero, lo Bello, lo Bueno que constituyen el *absoluto real*, no podrán jamás ser abarcados por nosotros en su quinta esencia abstracta, sino solamente en sus cualidades infinitas. Son los fulgores divinos de que estaremos penetrados y como inundados, y cuya contemplacion siempre nueva, porque es ilimitada, será *uno* de los goces de la eternidad. En cuanto á Dios, el *absoluto personal*, ninguno le contemplará frente á frente.

---

El Absoluto personal! Detengámonos ahí para señalar de pasada un error capital que forma el fondo mismo de la doctrina panteista! Para el panteista no existe Absoluto personal. Porque no ve más que efectos, se cree con derecho para desconocer la causa. Tomando las manifestaciones del Sér por el Sér mismo, le niega implícitamente. Así es que el panteismo, que no es sino un materialismo disfrazado, dá la mano al ateismo, del que no es más que una forma refinada.

---

Si el hombre, sér finito, no puede comprender todo lo que Dios es, al ménos comprende claramente lo que Dios no es, lo que no puede ser. De este modo la sola idéa de imaginar á Dios limitado en su poder, arbitrario, injusto, cruel ó caprichoso, subleva al espíritu como todo lo que de más monstruoso pueda contenerse en el mundo.

Una cosa que permanecerá siempre incomprensible para nosotros, es que, en lo tocante á las relaciones de Dios con sus criaturas, se haya osado hablar de *privilegios*!

---

Dios tiene la plenitud del sér. Esto significa que no está inactivo.

---

La actividad es una necesidad, una precision del Sér. Si Dios no obrara, su omnipotencia, su sabiduría y su bondad infinitas estarian sin manifestarse.

---

Dios es libre sin duda, pero es perfecto. La actividad infinita el una de sus perfecciones.

---

Un Dios inactivo no sería perfecto. El descanso es una imperfeccion, una enfermedad de la criatura. La perfeccion de Dios implica una actividad infinita.

---

Dios obra en los tres términos de su esencia. La accion de su omnipotencia, es la creacion, el acto de crear; la accion de su sabiduría omnisciente, es el desenvolvimiento de leyes generales que gobiernan los mundos una vez creados; la accion de su infinita bondad, es el amor que emana de sí, irradia sobre todas sus criaturas, las llama, las solicita al bien, bendice su buena voluntad y corona su perseverancia.

---

La creacion no ha tenido principio y jamás tendrá fin, porque Dios ha existido siempre y siempre existirá con todos sus atributos. Dios ha sido siempre y siempre será esencialmente creador en virtud de su actividad. La eternidad de *la Creacion* es una consecuencia de la eternidad de Dios. Lo que ha principiado y concluirá es cada una de las creaciones en particular.

# EL LENGUAJE DE LOS HECHOS.

Los hechos hablan: vamos á referir sencillamente algunos casos medianímicos, á ver cuál de ellos responde más á la verdad y á la razon.

Hace pocos dias que en un teatro de Barcelona se presentó un buen hombre con toda su familia. Al pasar por entre las butacas encontró á un amigo que le miró admirado, diciéndole con alegre asombro:

—¡Chico! tú por aquí... ¡qué milagro es este! algo grande sucede cuando tú has venido al teatro.

—¡Ah! dijo el otro con tono solemnemente enfático, si he venido es por que mi padre me lo ha mandado.

—¡Tu padre!... pues no se murió hace un siglo?...

—Para mi no se ha muerto; y en prueba de ello, te contaré lo que ha pasado. Esta mañana me dijo mi sobrino: tio, conozco que voy á comunicar, hagamos la invocacion. La hicimos, y vino el espíritu de mi padre diciéndonos:

«Hijos mios, hoy estoy muy contento por que es mi santo, y en celebracion quiero que os vayais esta noche á tal teatro, que es muy barata la entrada;» y para darle gusto hemos venido.

—¡Bien, hombre, bien!... se conoce que á tu padre le gustaba divertirse, que aún despues de muerto se acuerda del teatro y de otras menudencias... y se echó á reir á carcajadas, (con sobrado motivo por supuesto) y no fué él solo el que se rió, sino que todos los circunstantes que escucharon tan cándido relato hicieron lo mismo.

Debemos comprender que la comunicacion con los espíritus es el quid de la dificultad, lo inaceptable del espiritismo, no solo para los profanos á tal filosofía, sino tambien para los que creen que pueda ser; y no es estraña la duda. Médiums videntes hay pocos, y todo el que no ha visto á los espíritus le cuesta trabajo creer en ellos: somos muy materiales, nuestras facultades perceptivas son limitadísimas, y nuestra ignorancia dominada por el más insensato orgullo no nos deja creer que exista una cosa fuera del alcance de nuestra inteligencia; y existen tantas y tantas, que el más sábio matemático no podria fijar su inmenso número.

Llaman al hombre rey de la creacion: relativamente lo es com-

parado con las demás especies, porque si bien hay aves, insectos y animales industriosos, se ve que con muy corta diferencia hoy hacen el mismo trabajo que hacian ayer, y el hombre crea mejoras en la industria y en el arte, ó tal vez *recuerda*, porque en las continuas escavaciones que se hacen en el mundo antiguo ¡cuántas maravillas del arte no se encuentran y cuántos secretos no se han perdido que nuestros orgullosos contemporáneos no han podido encontrar todavía!

Llámese al hombre (y es mucho decir), rey de la tierra, pero no rey de la creacion; así como la ciencia ha demostrado que hay otros planetas con mejores condiciones de habitabilidad que el nuestro, ¿por qué no hemos de creer y conceder que sus moradores son mucho más perfectos que nosotros?

Segun el planeta vá mejorando climatológicamente, como se ha visto en la tierra, sus habitantes han sido más delicados, ha disminuido el volúmen de su materia, y á la fuerza física ha sustituido el desarrollo intelectual. Si bien estamos aún en la infancia de las facultades espirituales que el hombre debe tener, y por lo mismo no es estraño que nuestro idealismo sea tan grosero, porque nuestra vista no alcanza á ver más que lo que toca, y lo intangible es para nosotros poco ménos que un mito.

El espiritismo, idealismo puro de la razon y de la justicia, base de la eternidad, pedestal del progreso, se le admite como el principio de una verdad suprema; mas ¡ay! se encuentra en él un fondo desconocido, un algo confuso y problemático; la inteligencia lucha, y en la lucha, muchos espíritus débiles caen en el desaliento, y como ellos no ven no pueden conceder en su instintiva envidia que otros séres tengan más poder visual, auditivo é intuitivo.

Torpe mania; porque la humanidad siempre ha visto que Césares no ha habido muchos.

Que los Virgilios y los Dantes han escaseado.

Que como Fidias y Apeles uno en un siglo.

Que oradores como Demóstenes no han dejado larga progenitura: pues bien: así como han tenido que reconocer la supremacía de muchos hombres superiores, por qué no han de creer que los médiums existen, aunque de ciento solo uno lo sea?

Dice una antigua sentencia que gustando la ciencia se cae en la incredulidad; pero empapándose en ella se torna á la fé.

Esto nos pasa á nosotros; nos creemos sábios sin serlo, y por eso somos tan incrédulos; por eso el espiritismo tiene tantos detractores, razon por la cual, los que afortunadamente creemos en él debemos tener especial cuidado en la cuestion medianímica, tan combatida y tan inadmisible para la generalidad, descartando de ella la parte ridícula que le dá la crédula ignorancia; que entre los dos estremos preferimos la duda del ignorante á su creencia ciega, porque el fanatismo es un puñal de dos puntas, es una espada de doble filo que hiere con el ridículo y el horror del sacrificio; esto último ha derribado las primitivas religiones, y lo primero derrumbaría al espiritismo si el espiritismo pudiera derrumbarse: felizmente, la escuela espiritista, que es la realidad del progreso, estudiando y comentando su credo religioso, y analizando sus aspiraciones, se la vé tan grande, tan consoladora, tan elevada y tan sublime, tan exenta de terrenales ambiciones, que hay que doblar la cabeza ante su indisputable verdad; pero como todos los hombres no tienen tiempo suficiente para pensar, ni justo criterio para discurrir, es necesario que los espiritistas presentemos al espiritismo tal como es, sin ridiculeces, sin nimiedades, que no mezclemos á los espíritus con los actos más triviales de nuestra vida, como le pasa al pobre hombre que fué al teatro, diciendo: «vengo porque mi padre me lo manda.»

La comunicacion es otra cosa más profunda con tendencias muy distintas, y vamos á referir un hecho que presenciamos, y nuestros lectores juzgarán tal cual es la verdadera comunicacion.

En El Espiritismo de Sevilla publicó nuestro hermano Marin y Contreras un buen artículo con el epígrafe *La moral en la familia;* recuerda en él con ternura el cariño de su padre, y despues de tristes consideraciones dice que todos aquellos recuerdos han surgido en su mente porque ha perdido á un sér querido: mas copiaremos uno de sus párrafos para mejor inteligencia.

«¡Ay! ha sido preciso para que suceda esto, ha sido preciso que un sér queridísimo, un niño de cuatro años y medio, á quien yo no engendré, pero á quien he tenido en mi casa como hijo, prodigándole el amor más puro, profundo y desinteresado que jamás he sentido; ha sido preciso que me fuese arrebatado en el espacio de dos dias, en medio de sufrimientos acerbos, agudísimos de su parte, y de escenas de dolor indescriptibles de la mia y de otras

personas que le amaban, estrellándose nuestros reiterados esfuerzos para salvarle de una ley ineludible!!!»

De las anteriores líneas se desprende que el niño que llora nuestro hermano murió sufriendo horriblemente.

Cinco meses después de este suceso, llegó á nuestro poder el retrato de la señora de Marin y Contreras. Ella está sentada, y tiene en su falda á un niño pequeño, y á su lado está otro niño de pié, ambos se parecen el uno al otro, y se comprende que son hermanos.

Cuando recibimos el retrato estaba cerca de nosotros un médium vidente, de una doble vista tan poderosa y de una percepcion tan especial, que con solo mirar á una persona dice con notabilísimo acierto las cualidades que tiene.

Sin pensamiento preconcebido le entregamos la tarjeta diciéndole. Mire á una hermana nuestra; él la tomó, la miró y palideció visiblemente, diciendo con voz algo conmovida.

—Este niño que está en pié, ¡cuánto ha sufrido al morir, ha tenido una agonía horrorosa.

—¿Quién le ha dicho que ese niño ha muerto?

—No sé quien me lo ha dicho, pero tengo la íntima conviccion, la irrefutable certeza que esta criatura ha muerto y que ha padecido terriblemente en su breve enfermedad.

Lo miramos con sorpresa y con admiracion, porque en la carta que acompañaba al retrato nos esplicaba Contreras que el niño que estaba en pié era el que habia perdido á fines de Marzo y al que habia dedicado algunas líneas en su artículo *La Moral en la familia.*

El médium no sabia de quién era el retrato: cuando lo miró es hombre que no acostumbra á leer, no tenia la más leve noticia de tal muerte prematura, ni tiene la menor relacion con ningun habitante de Cádiz, y sin embargo, al mirar la imágen de aquel niño desconocido para él, palideció densamente y describió su agonía.

¿Dónde se encuentra un algo superior á nuestra inteligencia? en el alma sencilla y crédula que creyó la supercheria de un chico travieso que aguzó el ingenio para divertirse, ó en el hombre que sin decirle una palabra, sin hacerle la menor pregunta, nos cuenta un hecho tristemente cierto.

La verdad se recomienda por sí sola, no necesitamos nosotros hacer comentarios.

Otro caso hemos visto que evidencia de un modo positivo la comunicacion ultra terrena.

Una jóven muy pobre, enferma de los ojos, fué á ver á un amigo nuestro muy entendido en medicina: éste la examinó detenidamente y la recetó varios remedios, encargándole que no dejára de hacerlos: la pobre jóven inclinó la cabeza moviéndola tristemente, como queriendo decir: ¡si no tengo pan, cómo compraré medicamentos!... Nuestro amigo la comprendió y la dijo: vuelva V. mañana; y acto continuo fué á ver á una hermana nuestra y la hizo presente la miseria de la pobre enferma. Aquella alma buena dió una limosna que nuestro amigo se apresuró á entregar á la interesada, y al dia siguiente un médium dibujante fué á ver á nuestro hermano y le dijo:

—No sé lo que querrá decir esto; me sentí impulsado y mira lo que he hecho: y le presentó un lienzo que representaba á la jóven enferma de los ojos con su mismo trage remendado y su cara macilenta, alargando su enflaquecida mano á otra mano fina y delicada que asomaba por un lado del cuadro, adornada en la muñeca por una pulsera y cubierta de blancos encages, sosteniendo entre los dedos índice y pulgar una moneda de plata.

—No sé qué significado podrá esto tener, replicó el médium, pero esta mano de señora me llama la atencion.

—Yo si lo sé, dijo nuestro amigo, porque reconoció el mismo trage de la jóven y bastante parecido en el semblante: y hay que tener en cuenta que este médium pintor es casi ciego, que solo conoce por la voz, ¿porque para sus pobres ojos no hay diferencia de colores.

Mil y mil hechos podríamos referir sencillos, ocultos, que suceden sin buscarlos, sin violencia ni ruido, porque el espiritismo no es ningun espectáculo, no necesita exhibirse; su mision no es dar funciones medianímicas, su mision es moralizar, instruir, mejorar nuestras tristes condiciones, apartarnos del egoismo y de la orgullosa presuncion, unir en una sola familia á las distintas fracciones del género humano; esta es la tendencia del espiritismo, esta es su noble aspiracion, y no sujetar al hombre en su libre albedrío á una tutela irrisoria, consultando con los espíritus las más insignificantes acciones de la vida.

Compréndase que el espíritu cuando se vea libre de la turbacion, cuando entre en el pleno goce de la vida espiritual tiene que:

estar muy léjos de nuestras pequeñeces, gustos y costumbres.

No hay más que hacer una comparacion sencillísima al alcance de todas las inteligencias.

Al hombre, por lo regular, en su juventud le gusta leer novelas, las compra, las colecciona y las guarda con interés; si es algo pensador busca más tarde lectura más profunda y más instructiva, y dice con desden despreciativo cuando ve una novela en manos de un amigo suyo.

—Hombre, no leas esas simplezas, aprovecha mejor el tiempo, lee obras clásicas, lee la historia, pero las novelas.... ¡bah! ¡bah!... ¿qué sacas de leer eso? calentarte la cabeza y nada más: y á aquel hombre le parece imposible que haya quíen se ocupe en leer novelas, pareciéndole mentira que él las leyera un dia, y sin embargo, las leyó.

En estos últimos años que ha habido tanto movimiento en las ideas con la semitolerancia religiosa que habia en España, cuántas personas que iban con devocion á las iglesias católico-romanas, fueron despues á las capillas evangélicas y más tarde á los centros espiritistas, y desde estos últimos, miraban ya con cierta estrañeza que otros séres se sujetaran á no perder ni un culto de una ó de otra iglesia, y se han reido de sí mismos cuando han recordado que ellos antes tambien acudian sin perder ni uno, y ahora si van alguna vez refutan en silencio lo que ántes les parecia el oráculo de la verdad.

Pues bien; si el hombre en la tierra experimenta semejantes trasformaciones, conservando la misma envoltura, ¿qué será cuando deje la materia grosera que lo envuelve?

¡Qué cámbio no se verificará en aquel espiritu! no precisamente que de un idiota se vuelva un Salomon, nó; pero qué trastorno deberá operarse despues de la crisis llamada muerte.

Comprendemos que si un espíritu ha dejado en la tierra séres intimamente querido vele por ellos, los consuele en sus grandes aflicciones; pero de esto á marcarles si han de comprarse un vestido ó han de ir á esta ó á la otra diversion hay una inmensa distancia.

El Espiritismo es más grande que todo eso, la comunicacion es un hecho real y positivo que nos fortalece en las tribulaciones de la vida, y nos manifiesta hechos ignorados por el médium.

Pero esos juegos de niños, esas simples preguntas y nécias

respuestas ó son torpes supercherias, ó se comunican con espiritus de mundos inferiores, de los cuales debemos huir: ¿no huimos en la tierra de los malhechores y de las mujeres perdidas por no contaminarnos con su aliento? pues del mismo modo debemos alejarnos de espiritus inferiores, darles *sí* un buen consejo; pero no darle rienda suelta á su charlatanismo, promoviendo las ridiculas escenas *de hacer caridad,* y convertir herejes.

Somos muy pequeños todavia y no podemos guiar á nadie, puesto que aún necesitamos quien nos guie, «ciegos por ciegos guiados—todos tendrán que caer.»

Espiritistas, cumplamos con nuestro deber, que es moralizarnos, instruirnos y perdonar á nuestros enemigos; porque solo perdonando seremos perdonados.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

## COMUNICACION ESPIRITIRTA.

Los tres racimos darán su jugo y
los tres panes su cadáver.

La vida moral de los pueblos está enferma de comer el pan de trigo mezclado con cizaña. La palabra que enseña está prostituida. Los Maestros de Israel no creen, ni entienden lo que su boca dice. Sus pasiones avasallan su razon y en su ceguedad creen que quitando trigo y poniendo cizaña ganarán más oro para sus inagotables tesoros. No cuentan, sin embargo, con que el látigo del templo los echará, ni con la justicia del Faraon eterno que ya ha firmado su sentencia de muerte. Los racimos se están esprimiendo. Preparaos á beber de su dulce néctar y saturándoos de su ambrosia, llegareis á alcanzar ser vosotros, con otros muchos, aún durante esa existencia corporal los Coperos que lleveis á los lábios del alma enferma, el vino de fortaleza que eleva siempre hasta llegar al vertiginoso infinito y confundir el amor con el objeto amado.

Córdoba 16 de Febrero de 1877.

ARMAN.

# Á UNA JÓVEN MATERIALISTA.

Te quiero niña hermosa, y cáusame tristeza
El que tu mente dude si existe un más allá;
Cuando sobre tu pecho inclinas la cabeza
Y dices, ¡ay! quien sabe si Dios existirá.

—

Cuando tus rojos lábios pronuncian estas frases;
Aumenta sus latidos mi pobre corazon;
Pues veo pasar cual humo lijeras, y fugaces,
Mil pálidos fantasmas en rápida vision.

—

Te veo primero bella, del mundo acariciada,
Que siempre se acaricia la hermosa juventud;
Despues te miro triste, de todos olvidada
Porque es la ley del hombre la torpe ingratitud.

—

Y áun cuando afortunada amor grande y profundo
Te ofrezca nuevamente su tálamo nupcial,
¡Ay! tú bien sabes niña que puede en un segundo,
Llevarse nuestra dicha un fuerte vendabal.

—

¿Y sabes lo que queda cuando no guarda el alma
Ni el más leve destello de inestinguible fé?
Un árido desierto sin una sola palma;
Y ¡ay! de aquel desgraciado que mira y nada vé.

—

Lo sé por experiencia, lo sé niña querida,
Yo sé cuantos misterios en sí tiene el dolor;
Sé todos los tormentos horribles de la vida,
Yo sé morir de hastío sin nadie en mi redor.

—

Yo sé contar las horas con ese desencanto,
Con ese desaliento que tanto hace sufrir;
Yo sé tener los ojos quemados por el llanto,
Y yo sé en el suicidio buscar un porvenir.

—

Por eso cuando escucho tus frases, siento frio,
Por eso tú me inspiras profunda compasion;

Y al ver como desciendes, esclamo: ¡Padre mio!
Difunde en este cérebro la luz de la razon.

—

Para que ejemplo tomes, te contaré mi historia;
De niña me postraba delante de un altar;
Y me decia mi madre, «Para obtener la gloria
Á Dios misericordia le tienes que implorar.»

—

Yo con los ojos fijos, de santos y doctores
Miraba las figuras, diciendo, una de dos;
Si yo al mirar los peces, las aves y las flores,
Sin darme cuenta de ello le rindo culto á Dios.

—

Y ante estas esculturas de mística belleza,
Mi pecho nada siente, mis ojos nada ven;
En un dédalo inmenso se pierde mi cabeza:
¿En donde está el Eterno, y en donde está su eden?

—

Y abandoné los templos con triste desconsuelo,
Que todos los hallaba pequeños para mí;
Diciéndole á mi madre, «para ganar el cielo
No creo que es necesario perder el tiempo aquí.»

—

«Dicen que el mar es grande, muy grande, madre mía;
¡Dicen que tiene olas! ¡Quién las pudiera ver!...
¡Quizá! ¡quizá en los mares á Dios encontraría,
Tal vez serán la imágen del infinito Sér!»

—

Pasaron luengos años, y al fin crucé los mares
Por ver si entre sus olas hallaba la verdad;
Y al ver sobre sus aguas las huellas estelares
Me prosterné de hinojos ante la inmensidad.

—

La luchas de la vida tragéronme á un estado
En que dudé de todo, de todo en mi afliccion;
Y para mi era el mundo sepulcro blanqueado,
Relleno de esqueletos y de putrefacion.

—

No hay frases en la tierra para pintar el duelo,

La angustia indefinible y el doloroso afan,
Del alma descreida que sola en su desvelo,
Se cree que ni los ecos sus ayes guardarán.

—

Como un sueño penoso recuerdo aquellos dias,
Como un delirio loco de excitacion febril
¡Pasad horas de luto! ¡huid noches sombrias!....
Dad paso á la esperanza espléndida y gentil.

—

Segui viviendo triste, á todo indiferente
Hasta que de Lutero las obras estudié,
Y hallé en el cristianismo la cristalina fuente
De donde brota el agua de la bendita fé.

—

En tanto que mi mente conserve la memoria,
Recordaré aquel tiempo de regeneracion;
La página más bella de mi doliente historia,
En que de su letargo saliera mi razon.

—

Fundidas mis idéas, formaron pensamientos,
Y analizando fueron la historia de la cruz;
Parábolas leyendo, en la de los talentos,
Fijéme, y en sus páginas hallé la eterna luz.

—

Mi mente aunque admiraba al noble cristianismo,
Hallaba un algo vago, confuso y sin color;
Veia un gran adelanto en el protestantismo:
Mas no creia perfecta las leyes del creador.

—

Y fui buscando ansiosa, con avidez extrema,
Los múltiples misterios que guarda el porvenir;
Y en el espiritismo resuelto ví el problema
Que cada cual se forma su modo de sufrir.

—

Que en Dios no hay privilegios ni preferencia alguna.
«¡Espiritus! (nos dijo) sois libres; avanzad!....
Y para vuestros cuerpos buscad sepulcro y cuna,
Que para el alma os guardo la inmensa eternidad.»

—

No hay nada más grandioso que el justo espiritismo,
No hay nada más sublime, ni más consolador;
El hombre rey del mundo, es dueño de sí mismo;
Por su adelanto el siervo se iguala al gran señor.

—

¡Considerando el hombre que puede por sí solo
Vencer al imposible, feliz debiera ser!
¡Ver que de zona á zona, y desde polo á polo
No encuentra valladares su omnímodo poder!...

—

¡Que deja su envoltura, cuando la encuentra usada,
Y nuevo trage viste, en nueva encarnacion;
Y cumple su destino, y sigue su jornada,
Siguiendo de los mundos la eterna rotacion!

—

El hombre vale mucho para empequeñecerse,
Y es el materialismo, la negacion del sér;
Por eso es imposible que en él pueda creerse,
¡La vida sin mañana! ¡la vida sin ayer!

—

¡Absurdo inadmisible! locura que deploro
Que en tu agitada mente la quieras abrigar;
Serán tus ojos fuentes de inestinguible lloro
El dia que en tu demencia, á Dios quieras negar.

—

Recuerda tu pasado; serás muy desgraciada,
(Si es cierto que tú amabas al que su amor te dió)
Sin Dios, á él, lo destruyes, sin Dios no queda nada;
¿Sin Dios que es la existencia? ¡Un sueño que pasó!

—

¡Ah! no, niña querida, no quiero que tú llores
Con ese desencanto que tanto hace sufrir;
Yo quiero que tú esperes, en épocas mejores,
Yo quiero que sonrias mirando al porvenir.

—

Escucha de mi acento el maternal consejo,
Sueña, delira, llora; más vive de algo en pos;
Contempla tras la tumba un vívido reflejo:
Trabaja en tu progreso, y encontrarás á Dios.

Gracia. AMALIA DOMINGO Y SOLER.

# DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

## PLENITUD Ó APOGEO DE LA CIVILIZACION.

### RESÚMEN
### del apogeo de la civilizacion ó iniciacion en la vía de descenso.

*(Continuacion).*

*Monopolio marítimo.*—El espíritu mercantil y la palanca poderosa de la concentracion accionaria, que tienden á poner en manos de los capitalistas la direccion y el monopolio de la industria, son los elementos del monopolio marítimo, que influye en la política general hasta el punto de darla un nuevo colorido; la diplomacia, las guerras y todas las transacciones internacionales se resienten de la energía social del espíritu mercantil, que tiende á dar nuevo movimiento á la civilizacion y á declararse en árbitro de los destinos de los pueblos.

En la *teoría de los cuatro movimientos* hay un estudio detenido del *monopolio marítimo*, que es el pivotal de la 3.ª fase por el gran poder social que ha envuelto en todos los pueblos que lo practicaron, segun son ejemplo de ello los Tirios y Cartagineses en la antigüedad, las repúblicas de Génova, Venecia y Holanda más recientemente, y en los tiempos modernos la historia de Inglaterra.

Holanda, país usurpado al mar en muchas partes, y combatido por sus olas, empieza en el siglo XIV con la pesca y salazon de la sardina. No pensó en fábricas ni en agricultura, pues no sacaba producto alguno de sus pastos, que más tarde le proporcionaron el inundar de queso y manteca los mercados del mundo; solo pensó en comerciar y engrandecerse, atrayendo á su recinto por medio de sus operaciones de banco casi todo el metálico de los pueblos del continente, y fomentando más y más este industrialismo, llegó un dia en que las salazones holandesas penetraron en los pueblos más léjanos de las comunicaciones marítimas, y entonces entregándose á las más variadas especulaciones del monopolio marítimo conquistó colonias, creó bancos, absorbió riquezas, tomó influencia su nacionalidad, miserable ántes, y hoy es contada en la historia entre las naciones del monopolio marítimo.

Inglaterra no ha muchos siglos que era un país desnudo y pobre; apenas tenia agricultura, no producia en abundancia más que heno, á cuyo crecimiento y propagacion se ha prestado siempre admirablemente la humedad de su clima; no se habian descubierto sus minas de hulla, y eran pocas las que se explotaban de estaño, plomo y hierro; la ganadería menor era su única riqueza, pues recorrian su territorio inmensos rebaños de carneros, cuya lana, despues de vestir á sus habitantes, se exportaba al continente primero en bruto y luego tejida. Se fué perfeccionando poco á poco esta manufactura, hasta que se hicieron tributaria de ella los pueblos del continente, con lo cual ya se sintió la necesidad de la marina de cabotaje. Estas fuerzas productivas en un solo ramo, por decirlo así, duraron algunos siglos, y con ella pudieron atender á cuantas aplicaciones es susceptible el trabajo del hombre, pues á pesar de los cortos recursos indígenas, empezaron á desarrollar en gran escala su industria manufacturera á la par que sus minas, pues indudablemente que á no ser por este elemento que posee en abundancia, de seguro Manchester sería un pueblo insignificante en vez de ser la primera ciudad manufacturera del mundo y la que importa el algodon en mayor escala desde el último siglo.

El industrialismo fué para los ingleses la base de su poderío marítimo, y del mercantilismo, llevado á un apogeo tal, que hasta hoy es la nacion que más monopoliza el movimiento marítimo despues de los Estados-Unidos de América. La compañía de las Indias Orientales monopoliza el comercio de la Indo-China sin intervencion del Gobierno Británico; gobierna á vastos territorios y tiene un poder social proporcionado á sus riquezas.

La compañía inglesa-Cunard ha monopolizado muchos años la navegacion occeánica para la conduccion de pasajeros y mercancías y de la mala americana apenas fueron adoptados los inventos de Smitk y Ericsson en los paquevotes de vapor.

Las compañías accionarias de otros países han querido imitar el privilegio de los ingleses y consiguieron recibir subvenciones de sus respectivos gobiernos. Los Estados-Unidos subvencionan la línea Collins para el trasporte de la Mala y pasageros entre Nueva-York y Liverpool; Francia subvenciona á la Compañía de las Mensagerias que segun tenemos entendido recorre las líneas de Marsella y escalas de Levante y del Havre á Nueva-York; de Burdeos al Brasil y Rio de la Plata; de Saint-Nazaire á las Anti-

las Méjico y Aspinwall. Las subvenciones á las compañías accionarias son un privilegio que hace imposible la concurrencia y establecen un monopolio. Si á este tráfico ejercido por las naciones comerciales unimos el monopolio marítimo ejercido en gran escala de las metrópolis á las colonias, lo mismo los portugueses en el Brasil, que los españoles en Méjico, que los ingleses en los Estados-Unidos, cuando estos pueblos dominaban tales comarcas, que ahora los ingleses en Australia, los holandeses en Borneo, los franceses en Coochinchina, ó los españoles en Cuba ó Filipinas, nos convenceremos de que siempre los pueblos marítimos han cometido monopolios, carácter de la tercera fase de civilizacion, y carácter pivotal porque en él están absorbidos el espíritu mercantil que es el gérmen simple y las compañías accionarias que son el gérmen compuesto de la caducidad.

Nuestro siglo es eminentemente *industrial* y *comercial*.

El poder del espíritu fiscal y mercantil, y la absorcion de las compañías accionarias ha sido siempre tal para producir el *monopolio marítimo* y conquistar poder y privilegios, que la historia nos ofrece numerosos ejemplos de ello. En Génova, el Banco de San Jorge adquirió una influencia tal, que invadió el poder político; sus representantes tenian voz y voto en las deliberaciones del gobierno; los senadores respetaban siempre sus estatutos; equipó escuadras por su cuenta y conquistó á Córcega, que fué administrada por delegados del Banco, como ahora, la citada compañía de las Indias gobierna las inmensas colonias del Asia sin intervencion de la metrópoli. En el siglo XVII se multiplicaron los bancos y establecimientos de créditos comerciales teniendo por base el privilegio y el monopolio; viéndose aquí palpable el espíritu de especulacion injusta á la par que la ciencia desenvolvia sus primeros resplandores; solo poco á poco el espíritu de libertad se vá infiltrando en las costumbres mercantiles y especialmente en el crédito.

*Comercio anárquico.*—El principio de la libre concurrencia, elemento generador de la aristocracia financiera que se engendra y crece, produce tambien el comercio anárquico, como contrapeso. Las grandes operaciones comerciales son las monopolizadas por los altos propietarios y por las compañías accionarias, porque solo ellos pueden emprender tales negocios. Al pequeño capitalista compete solo el comercio inferior y las operaciones de detalle.

Gracias al espíritu mercantil que domina, se arrojan todos con

furor al negocio y llenan y entorpecen con superabundáncia de agentes y establecimientos incoherentes, los canales de la circulacion. Favorecer á su clientela, proveer de mercancias á los que se surten de la casa, abrir créditos, y hacer la guerra á los demás en la concurrencia; tal es la mision de las grandes casas de comercio, que se manejan aisladas entre sí.

La concurrencia que se hacen los bajos-industriales á consecuencia de la superabundancia, abre necesariamente las puertas al fraude, á las falsificaciones de toda especie, perjuicios que sufre el consumidor, que es el cuerpo sociál entero. El pillage que resulta de este estado de cosas vá en aumento con la complicacion y la anarquia, mas por esta anarquia vá viviendo el bajo comerciante y hace *contrapeso* á los grandes capitalistas, hasta que aquellos mueran, en el dia que estos y las compañias accionarias se coaliguen para ejercer el monopolio del comercio al por mayor, y hacer insostenible toda concurrencia, por parte del comerciante en pequeño. Entónces la feudalidad industrial aparecerá más clara; la regularizacion comercial será más fácil; avanzará la caducidad de la civilizacion á su cuarta fase, y nos aproximaremos, por consecuencia, al garantismo que nos llevará necesariamente á las instituciones de *solidaridades comerciales*; pues en tal fecha será de necesidad absoluta establecer el *comercio* DIRECTO COOPERATIVO que ya empieza á desarrollarse en Europa de un modo pasmoso, como veremos despues.

El comercio ha sido siempre y es hoy el dueño del dinero y de los gobiernos, que siempre han sucumbido ante la feudalidad financiera. En Atenas yá se entregaban los banqueros y prestamistas al monopolio del numerario; yá se originaban fraudes, para evitar lo cual tuvo que intervenir el gobierno en el comercio marítimo é imponer grandes restriccirnes á ciertas importaciones y exportaciones. Platon consideraba el oro y la virtud con dos pesos, que no puede subir el uno sin que baje el otro.

En los tiempos modernos, el comercio absorbe las riquezas y pone bajo su férula á los gobernantes con los empréstitos fiscales.

Volveremos á ocuparnos del comercio.

*Ilusiones económicas.*—La ciencia económica *actual* y *vulgar*, engendrada á la sombra de los desarrollos del mercantilismo es caduca como lo fué la poesia caballeresca que dió su tinta y colorido á las épocas del feudalismo nobiliario, y como la ideologia filosó-

fica y liberal que caracterizaba la libertad política de los industriales. El espíritu caballeresco murió por el espíritu liberal que lo ridiculizó llamándole *Don Quijotismo*, el espíritu liberal está en vias de ser muerto hoy por el economismo, por la *política de los intereses*, que arroja sobre aquel una tinta bien marcada de necedad y farsa; y á su vez el economismo impotente para establecer la armonía de los intereses individuales y colectivos, así como la armonía social será muerto por el *Sociantismo*, ó arte de asociar científicamente los instrumentos de produccion, y todos los elementos sociales, esto es, el arte de plantear la *Asociacion integral*.

La *Economía política*, que no mira el prisma social más que por su faceta del individualismo, es insuficiente para alcanzar la dicha general de los pueblos.

Si *por el fruto se juzga el árbol*, la Economía política se hace *ilusiones*.

*(Se continuará.)*

---

## LAZOS INVISIBLES,

POR ENRIQUE MANERA.



SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JOSÉ M. ARIZA,

Génova 48 y Duende 4.